Mi autobiografía.

Mi nombre es Dulce Jacqueline Uribe Aranda, nací en Guadalajara, Jalisco el 19 de septiembre de 1998, en el hospital Jardines de Guadalupe.

Mi padre es Manuel Uribe, él es dueño de cortinas Madrid, una empresa que se dedica a la decoración de casas y empresas, mi madre es Araceli Aranda, ella siempre se ha dedicado al hogar. Juntos formaron a mi familia que está conformada por mi hermana mayor Janette, ella trabaja en una empresa de seguridad privada. Mi hermano Edgar vende y compra carros. Y mi hermano Cesar, él trabaja en la empresa de mi papa.

Mi mama me tuvo 13 años después de su último hijo, fue una sorpresa para toda mi familia.

Mi primer recuerdo es en mi fiesta de cumpleaños, festejaba mis 2 años de edad, en ese tiempo me daban miedo los payasos y lloraba cuando me hablaban o querían jugar conmigo.

Cuando tenía 3 años comencé a ir al kínder, mis papas me inscribieron al colegio “Gabriela Mistral” comencé desde 2do grado, e hice dos veces 2do de kínder por que en las primarias no me aceptaban por mi edad. Cuando iba a entrar a 3ro de kínder nos mudamos y me tuvieron que cambiar de kínder pues el anterior nos quedaba bastante lejos. Así me mis padres me inscribieron al colegio “Ignacio L. Vallarta” ahí concluí mi etapa en el kínder.

Al entrar a la primaria me sentía muy grande, conocí a nuevas personas, en mi primer año en la primaria fui princesa de la primaria junto a mi mejor amigo Mario. Ahí conocí a mis mejores amigos los cuales conservo hasta la actualidad. Mel era mi mejor amiga, me comencé a juntar también mucho con Ana Pula las cuales se convirtieron en mis mejores amigas.

Al concluir mi etapa en la primeria yo estaba muy triste, pues no me quería separar de mis amigos, pero no me separe de todos, Mel, Jenny y Chava, se fueron a estudiar conmigo la secundaria al Colegio Anáhuac Garibaldi.

En este colegio me fue muy difícil mi primer año pues yo extrañaba a mis amigos y todo era muy diferente para mí, no me gustaba mucho el cambio que había hecho. Con el paso del tiempo me fue gustando, pues hacían actividades para que nos conociéramos, juegos, connivencias, fiestas y demás.

Ahí conocí a mi mejor amiga Fernanda y a mi mejor amigo Alex, juntos hacíamos bromas y travesuras en el salón.

Al terminar mi etapa en la secundaria decidí inscribirme en la univa, me gustaba demasiado esa escuela, era muy grande y tenía muchos jardines, también se inscribieron conmigo mis amigos de la secundaria: Daniela, Gaby, Alonso y Rocha, aunque con los dos últimos no convivía mucho al final.

Al entrar al colegio estaba muy contenta, pues era algo diferente a lo que había vivido, me comenzaban a invitar a fiestas cada fin de semana, las invitaciones para antros y bares eran cada fin de semana. Ahí conocí a mi mejor amiga Andrea, a quien le presente mi grupo de amigos: Cacha, Erick, Roberto, Danny y Álvaro, juntos hacíamos las bromas del salón, pero a algunos maestros no les gustaba nuestras bromas y nos reportaban.

La verdad nunca pensamos que fuera a ser más difícil, pues todo lo veíamos como un juego.

Uno de mis mejores recuerdos es cuando la maestra nos pidió que saliéramos del salón, y me salí junto con Andrea y Erick, así que decidimos salirnos de la escuela a escondidas. Así que nos subimos al carro de Erick y nos salimos por la puerta de universidad, en el camino nos encontramos a Gaby y a su amiga y también las subimos al carro. Íbamos los 5 a las alitas, al llegar y ordenar nos dijo el mesero que aún no estaba abierto así que nos regresamos a la escuela para entrar a la siguiente clase.

Con el paso del tiempo le comencé a gustar a Erick, y se preocupaba mucho por mí, al yo analizar sus atenciones me di cuenta de sus intenciones y me comenzó a llamar la atención. Empezamos a salir y a hablar más seguido, pero la escuela nos presionaba mucho. En ese momento absorbía todo nuestro tiempo la escuela y muchas veces no cumplíamos con todo, por eso comenzamos a tener problemas entre nosotros y con la escuela.

2 semanas antes de concluir mi primer semestre, tenía varias materias reprobadas, las cuales las podía pasar en extraordinario o re-cruzamiento, pero la coordinadora le recomendó a mi papa que me sacara y así lo hizo.

Yo estaba muy triste ante esa situación, pues yo estaba muy a gusto con esa escuela pero también había sido mi culpa que pasara esa situación. Estaba consciente que mi papa ya no me iba a brindar la oportunidad de estudiar en una buena escuela como lo era la univa, pues me puso el primer castigo de mi vida, entrar a una escuela fea.

Me dio varias opciones como la une, univer y uteg, la verdad no me importaba la escuela yo solo quería concluir la prepa para poder regresarme a la univa. Así que un día iba por Av. Hidalgo y vi una escuela que se llamaba Lamar y pues mi papa fue a pedir informes, yo no quise bajar a conocerla pues ya sabía que iba a estar horrible.

Mi papa me inscribió en esa y conocí la escuela hasta mi primer día de clases, llegue con una actitud de solo vengo a estudiar y no a convivir con los demás. Todo el tiempo comparaba a la escuela, pues fue mi primer y mi más feo castigo hasta el momento.

Mi papa nos regala un carro a mis hermanos y a mi cuando cumplimos 18 años. Así que al llegar a mi mayoría de edad fui a la agencia a recoger mi carro, escogí un seat Ibiza rojo. Mi papa me enseñó a manejarlo, cuidarlo y ser responsable.

Al terminar la prepa quiero irme de intercambio para aprender nuevas cosas, saber qué es lo que quiero e hacerme independiente. Después quiero estudiar una carrera y ejercerla para poder cumplir todos mis sueños